



# SALTANDO OBSTÁCULOS

*Como superar barreras para implementar la educación al aire libre y la educación ambiental*

POR **Glenda Hanna**

**E**n Norte América, los educadores están enfrentando una nueva ola de “volver a lo básico” diseñada para enfocarse ellos mismos y a sus alumnos en los resultados de aprendizaje identificado y para reducir el tiempo dedicado a lo que es percibido como componentes experimentales y procesos superfluos y frívolos. Al agotarse los recursos, los programas de educación al aire libre y la educación ambiental sobrevivirán únicamente en donde los maestros se dediquen a la educación experimental, en donde ellos son innovadores y creativos en sus programaciones y si, a veces en donde ellos pueden ser lo suficientemente rebeldes para sortear las realidades administrativas.

Para aquellos que reconocen la necesidad de reformar hacia, en lugar de alejarse, de la educación experimental, este apoyo filosófico y práctico, en declive, es particularmente frustrante. Para aquellos quienes no han sido iniciados en lo personal y en la transformación de los poderes de la de la educación ambiental, las oportunidades

de superar los obstáculos de implementar un nuevo programa experimental deben verse pesados. En respuesta a esta “controversia” filosófica, Conrad elocuentemente ilustró la diferencia fundamental en defensa de la educación experimental:

Estaríamos mejor, pasando menos tiempo con los libros y más tiempo en la naturaleza, menos tiempo en nuestros cajones y más tiempo en la jungla, con cosas que son verdaderas, no imágenes sin ruidos; para relacionarse y conversar con las flores, los arroyos, y animales como equivalentes, como parte de la misma dimensión del ser. Lo que necesitamos es ser libres para soñar, imaginar y crear – para crear nuestro conocimiento, descubrir, y forjar nuestra propia realidad, no porque nada puede ser aprendido de libros o de la televisión, sino porque mucho puede ser aprendido de eso: las verdades reductivas de otros que nos sirven para definirnos y controlarnos y finalmente despreciarnos.<sup>1</sup>

Si los profesores van a interpretar y presentar el currículo de una manera experiencial y van a trabajar para incluir la educación ambiental y al aire libre, deben contar con el conocimiento y habilidad para vencer las barreras que les impide alcanzar esa meta. Seguidamente se describen siete de las barreras más comunes que enfrentan los profesores de educación al aire libre. Para cada uno de los peligrosos que se puedan encontrar en un viaje al aire libre, existe una manera para vencer cada uno de ellos por medio de estrategias y tácticas..

## 1. APOYO ADMINISTRATIVO SUPERIOR



UN PROFESOR que esté interesado en iniciar o continuar un programa de educación ambiental o una actividad al aire libre puede encontrarse con mucha hojarasca: obstáculos puestos en el camino, a

propósito o sin advertencia, por administradores quienes no aprecian el valor de la educación ambiental al aire libre.

Comience por conocer el administrador con quien negociará. ¿Cuáles son sus valores y metas? ¿Cuál es su visión como el encargado de la escuela? Empiece a desarrollar una propuesta que considere las formas en las cuales esos factores serán cubiertos o completados en el programa. Considere todos los posibles resultados positivos del programa. Estos beneficios no solo podrán incluir resultados cognitivos, de aprendizaje académico del contenido, sino que también resultados importantes actitudinales, sociales y de aptitud física. Los resultados de investigación y evidencias anecdóticas pueden ayudar a confirmar esas declaraciones. Haga la tarea, y utilice el tipo de datos con los que el administrador fácilmente se relaciona.

Es importante tener conexiones fuertes y reales curriculares donde estas existen (con ciencias sociales, idiomas, matemáticas, educación física etc.) y utilizar otros profesores como apoyo colegiado. En otras palabras, trate de incluir conceptos, problemas, investigación, y actividades a lo largo del currículo. Podría ser mejor comenzar a construir sus propias carencias, informalmente antes de ir con el administrador. La ayuda importante puede ser consolidada no solo con otros maestros, también con grupos de consultores, padres, estudiantes y otras personas con interés o compromiso en este tipo de educación.

Finalmente al llevar la propuesta al administrador identifique las posibles barreras que espera encontrar para lograr el éxito. Esté preparado para comunicar estas estrategias para vencer las barreras y la solicitud de asistencia del administrador, cuando sea apropiado. Recuerde que están en el mismo equipo y deben estar preparados para ayudarse entre sí.

## 2. COMPETENCIA Y COMODIDAD DE LOS MAESTROS



UNA DE las barreras más grandes para comenzar o expandir programas para incluir la educación ambiental, es la escasez de entrenamiento, experiencia, y confianza de los maestros quienes deben

implementar el programa. Muchos están más cómodos compartiendo un poema de árboles que al utilizar esos mismos árboles para dar cursos de sogas (o viceversa). El liderazgo al aire libre implica tener competencias personales en actividades al aire libre como saber remar, skiar en montaña, o escalar; lo cual es un requisito para enseñar estas habilidades y guiar a otros de una manera segura.

La incomodidad puede ser exitosamente superada si se reconocen cuales son los límites reales percibidos y se trabaja con ellos. Si se está preocupado por que no sabe todos los nombres de todas las plantas o aves del área y tiene temor a ser interrogado y no ser capaz de responder, puede considerar la respuesta como: “oops no lo sé, pero veamos cuantas características podemos identificar ahora y lo revisamos cuando regresemos a clase.” Nadie sabe todas las respuestas y una estrategia de co-aprendizaje refleja fuertemente el enfoque colaborativo que necesitamos para resolver los problemas ambientales que está afrontando el planeta. También quita bastante presión de encima, “el maestro debe ser perfecto”.

Con respecto al aprendizaje de habilidades para el aire libre, el nivel de confort se incrementará en la medida que se busquen oportunidades para aprender

y guiar contenidos y procesos ambientales al aire libre. El desarrollo de competencias puede requerir enseñanza en equipo y entrenamiento personal. Ya que la educación ambiental y al aire libre es interdisciplinaria, es probable que se pueda encontrar uno o más compañeros dentro de la escuela que ayuden a complementar fuerzas y debilidades. A veces un colegio o universidad local que tiene programa ambiental podrá proporcionar un o más estudiantes del último semestre que buscan prácticas profesionales. Mientras que sería injusto y probablemente inseguro dar muchas responsabilidades a un líder novato, se puede trabajar en conjunto con el practicante y sacar beneficio para los dos. Sería beneficioso para el programa que la baja proporción instructor/ estudiante incrementará la seguridad y eficiencia educacional.

Las oportunidades de entrenamiento adicionales están con frecuencia disponibles por grupos de consultores, conferencias, eventos de desarrollo profesional, y cursos universitarios. Muchas otras agencias e instituciones ofrecen programas de liderazgo dirigidos para ayudar a otros individuos a desarrollar las habilidades necesarias para guiar programas al aire libre. Finalmente, se puede considerar formar parte de un club de actividades al aire libre o de actividades ambientales, y leer más para enriquecer el conocimiento.



### 3. PROGRAMAR EXCURSIONES AL AIRE LIBRE



MIENTRAS que las bases fundamentales para trabajar en sitios al aire libre o en el medio ambiente se pueden adquirir en lugares cerrados, para que ocurran transformaciones, la investigación ambiental y la exploración al aire libre debe desarrollarse en sitios naturales (en el mundo real). Se pueden aprender los golpes básicos y maniobras del canotaje en un lago o presa, pero solo se adquiere confianza de esa habilidad al ir paleteando en la corriente y haciendo maniobras alrededor de las rocas y otros obstáculos. Los 30-50 minutos tradicionales de periodos de clase generalmente no son suficientes para viajar a sitios fuera del campus y para desarrollar adecuadamente procesos experimentales, se recomienda mínimo medio día por semana.

Muchos maestros se frustran por tener que trabajar después de clases o en fines de semana para desarrollar los programas al aire libre. La programación creativa y el personal pueden vencer esta barrera. Una buena forma para iniciar es tener una lista detallada del calendario escolar y entender las razones por las que se diseñó de esa manera. Es importante que se diseñe el curso de una manera que muestre consistencia con la principal razón por la que el calendario escolar fue diseñado; o proporcionar de manera clara y articulada la razón por la cual el horario actual no articula con las necesidades de los estudiantes, o la orden de la escuela.

La programación de alternativas puede involucrar la consecución de apoyo administrativo y colegiado que permita las salidas de campo durante el calendario escolar. Es de importancia trabajar con colegas para minimizar la interrupción de las clases regulares. Parte de las respuestas están en la programación interdisciplinaria en la cual otros maestros traen contenidos relevantes para desarrollar los eventos fuera. Algunos profesores tratan de minimizar el impacto de las salidas de campo llevando grupos grandes de pocas clases y no grupos pequeños de muchas clases. Ellos también trabajan con sus colegas en el diseño de un calendario de eventos para asegurar que las salidas no interfieren con otros eventos especiales planeados por la escuela.

Mientras que es ideal tener salidas frecuentes en el diseño de un programa al aire libre, algunas escuelas realizan únicamente una o dos durante el periodo y una larga de 4 a 7 días al final del ciclo escolar. Pocas escuelas hacen lo opuesto, donde los estudiantes se pasan todo el semestre fuera del campus, viajando y aprendiendo contenido interdisciplinario.

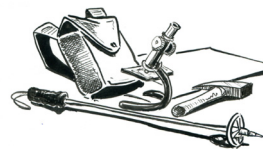
### 4. SUELO Y SITIOS

LA BELLEZA de la educación experimental, así como la variedad de sitios naturales accesibles, está en la

diversidad. Es importante escoger sitios que se acomoden a los objetivos del programa, sus experiencias y la de sus estudiantes, para minimizar la probabilidad de crear experiencias mal informadas (muy costosas, que requieren mucho tiempo, y son peligrosas físicamente).

En la medida de lo posible los estudiantes deberían ser llevados a sitios al aire libre cercas de sus hogares y escuelas. Los pequeños parques locales y barrancos, inclusive los patios escolares, frecuentemente ofrecen oportunidades sustanciales para aprender a coleccionar datos. Muchas de las habilidades al aire libre, como tender una tienda de campaña, prender estufas, y la orientación, pueden ser enseñada y aprendidas en los patios de la escuela. Algunos profesores enseñan a cortar madera, a elaborar artesanías naturales, y otras habilidades en el sitio. Quizás se pueda pedir a los estudiantes que coleccionen material durante la salida de campo y luego usarlas cuando regrese a la escuela. Este enfoque será más efectivo para ayudar a los estudiantes a apreciar de qué lugar de la naturaleza provienen los materiales. Con salidas más largas los grupos podrán viajar a áreas forestales más distantes, sitios culturales, o centros al aire libre.

### 5. Equipo



PROVEER el equipo adecuado, como las canoas o los microscopios, es en la mayoría de las veces lo más costoso y difícil, particularmente en programas con una cantidad grande de estudiantes a quienes equipar.

Sin embargo si no se cuenta con suficiente equipo adecuado, rápidamente se incrementa el verdadero riesgo de no tener salida, más allá de un nivel aceptable. Y por supuesto la variedad del entorno (montañas, ríos, etc.) y tipo de actividad (sky, escalar, canotaje, montañismo etc.) que se pueden explorar y experimentar puede ser limitada debido a la disponibilidad de equipo adecuado para ello. Se debe estar preparado para pedir prestado y comprar el equipo que se necesite para el programa.

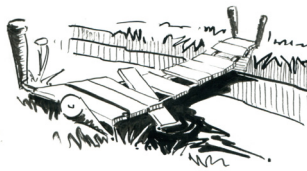
Obviamente sería ideal que la escuela tuviera su propio equipo, garantizar esto no sería imposible. Los recursos para la compra, reparación y mantenimiento del equipo se pueden lograr del presupuesto de la escuela (uno o dos por año, es lo más común), una recaudación de fondos (por ejemplo con una venta de pasteles para ganar un dinero para la compra de un par de skies para la escuela), a través de un recaudador de fondos creativo, o cobrando por el uso de los equipos a los estudiantes que se benefician de ellos.

En muchos casos los distritos escolares tienen su propio equipo, tales como una flotilla de canoas y equipo relacionado, que los maestros pueden reservar. Con frecuencia eso es lo más ventajoso, ya que cada escuela no tendría que correr con los costos del equipo, mantenimiento y reparación, el espacio para almacenarlos y la seguridad de los mismos cuando estos no están en uso. Así mismo, este es uno de los grandes beneficios

cuando se usan centros de ambientales y de actividades al aire libre. Ellos compran y mantienen existencias adecuadas con equipos de buena calidad y cobran una tarifa mínima por la renta del equipo durante la visita al centro.

Finalmente, cuando el maestro trabaja en un área económicamente deprimida necesita conocer la cantidad de actividades que se pueden realizar con poco equipo o sin él. De hecho, las lecciones que se enseñan a través de programas que no cuentan con tecnología pueden ser las que llevan un mensaje más poderoso. Un programa de campamento con poco uso de la tecnología (usando refugios de lona, fogatas, etc.) podrían producir un nivel igual o más alto de competencias percibidas, que un programa con más tecnología en el cual los estudiantes salen sintiéndose más distantes de la naturaleza dado por dependencia del equipo que llevan (luz ultravioleta, tiendas de campaña, estufas, etc.)

## 6. SEGURIDAD Y RESPONSABILIDAD



Cuando se guían salidas y expediciones, es importante comprender los riesgos más comunes del programa y comprometerse conscientemente para prepararse y preparar a los estudiantes. El buen

manejo del riesgo de los programas incluye procedimientos para regular la implementación de los programas (teoría, competencias, aptitudes, instrucciones, supervisión, equipo, transporte, y alimentación), así como un programa de seguimiento de rescate, primeros auxilios, y otros accidentes. Algunos distritos escolares han desarrollado sus propios lineamientos y estándares para profesores que llevan a cabo programas al aire libre. El cuadernillo “Safety-Oriented Guidelines for Outdoor Education Leadership and Programming” ofrece información muy útil para ayudar a los profesores a diseñar un plan de manejo de riesgo en sus programas.

Es importante cerciorarse que tanto el riesgo físico como el legal están cubiertos con un seguro. Adquirir una certificación de un programa de liderazgo puede ayudar a incrementar el conocimiento de riesgo, estos programas entrenan a los profesores para que se encarguen prudentemente del riesgo y ofrecen un seguro de protección en caso de accidente. Algunos programas al aire libre pueden ser asegurados a través de una acreditación para la escuela misma en lugar de una certificación para los instructores individualmente. Finalmente, algunas escuelas afilian a los estudiantes a aseguradoras que se encargan de pagar en caso de accidente sin que los afectados tengan que demandar para ser compensados..

Dedique tiempo para aprender cómo estará protegido usted o sus estudiantes en caso de accidente. Generalmente si su nombre aparece en las demandas en contra de la institución por un accidente que ocurrió mientras usted era el profesor encargado, es improbable que usted sea responsable directo de los daños. Revise con cuidado los procedimientos del consejo escolar en cuanto

a la documentación del programa, firme los permisos y excepciones apropiados para identificar y compartir los riesgos con los estudiantes y sus padres. Aunque esa publicación no lo pone en contra de los niños, puede evitar que los padres quieran demandarlo, y al final, hará que todos los involucrados conozcan los riesgos de estar involucrados en el programa.

## 7. PRESUPUESTO

Los problemas de presupuesto son indirectamente los obstáculos más comunes para los maestros y consultores quienes están interesados en la educación ambiental y al aire libre. Al principio a los maestros se les pide hacer algo sencillo y barato, como se indicó anteriormente, hay muchas actividades que se pueden hacer en las instalaciones de la escuela, con poco equipo y preparación.

La propuesta de presupuesto debe ser enviada al director de la escuela como parte del programa de la propuesta general del curso. En ella se deben identificar las posibles fuentes de financiamiento para apoyar los costos del programa. La respuesta que se reciba a este nivel, es un buen indicador de la apreciación que tiene la administración por ese programa. A lo mejor, el director estará en la disposición de otorgar suficientes fondos para apoyar el programa o una parte de este. Aunque las escuelas con presupuestos apretados de pronto requieren que los usuarios paguen una tarifa, o que se recauden fondos; el director podría por lo menos asignar profesores sustitutos cuando el profesor encargado este fuera en el campo con una de las clases.

Si los costos se mantienen razonables, y la escuela no está en un área deprimida, los estudiantes podrían hacerse responsables por algunos gastos del programa. Por ejemplo, un día en el zoológico, no sería irrazonable que los estudiantes paguen su propio pasaje de bus y la entrada al zoológico. Algunas escuelas, les dejan a los estudiantes todos o algunos de los gastos relacionados con las visitas de más de un día a centros ambientales. Como algunos distritos escolares tienen reglas en contra de los gastos extra para los estudiantes, es necesario revisar con el director y asegurarse que se hace lo apropiado.

Como profesor, usted podría recaudar fondos concursando para proyectos, solicitándolos a las corporaciones que donan dinero, organizando una colección de fondos directamente con los estudiantes, o algunas otras alternativas creativas. Es importante discutir estas opciones con la administración para estar seguros de pedir los permisos necesarios y obtener ideas adicionales. Cuando se soliciten fondos externos, es de ayuda el identificar un objetivo específico para esos fondos (ej. cincuenta canoas), la cantidad que se requiere para ello (ej. cincuenta mil dólares), y la fecha para cuando se necesitan. Asegúrese de prepararse y de preparar bien la documentación para cuando requiera recaudar fondos.

La financiación adecuada para los

programas al aire libre y del entorno se puede conseguir a través de actividades con los estudiantes (una venta de palomitas cuando juegue el equipo de la escuela, lavado de autos, rifas, una venta de chocolates, etc.). Estos esfuerzos no solamente sirven para coleccionar dinero, también enseña a los estudiantes acerca del valor del equipamiento o del programa e incrementa su aprecio por ello. Recaudar fondos es una labor intensa, se requiere fomentar el trabajo en equipo y la cooperación, los cuales son dos resultados deseados en la educación experimental.

Para vencer las barreras de los programas de educación ambiental y las actividades al aire libre se requiere compromiso, organización, y persistencia por parte de los profesores que departen estos programas experimentales. Aun así, existen muchos programas de calidad en varios escenarios que demuestran que los profesores son capaces de vencer esos obstáculos de muchas maneras muy creativas.

---

**Glenda Hanna** es investigadora principal y autora de “Youth Safe Outdoor”, en Edmonton, Alberta. Esta organización provee investigación y entrenamiento diseñado para mejorar la seguridad y el manejo del riesgo en los programas con actividades al aire libre y programas que involucran niños y jóvenes

#### Notes

1 Conrad. D. Proceedings of the 16th Conference of the Association of Experiential Educators, Boulder, Colorado, 1988.

2 The 80-page Safety Oriented Guidelines for Outdoor Education Leadership and Programming, by Glenda Hanna (Ottawa: CAHPERD, 1986), is available for \$17.95 plus GST and \$5 s&h from Canadian Association for Health, Physical Education, Recreation and Dance. 1600 James Naismith Drive, Gloucester. ON K1B 5N4, (613) 748-5622..